

DEPORTE Y PRENSA SOCIALISTA: UNA COMPARACIÓN EN EL ABORDAJE DE DOS CORRIENTES TROTSKISTAS ARGENTINAS (1995-2020)

David Ibarrola

Instituto de Investigaciones Gino Germani, Universidad de Buenos Aires, Argentina

david.ibarrola92@gmail.com - <https://orcid.org/0000-0001-5154-4938>

Recibido: 5 de febrero 2024

Aceptado: 7 de mayo de 2024

Identificadores permanentes

ARK: <http://id.caicyt.gov.ar/ark:/s18535925/4tfmp6br5>

DOI: <https://doi.org/10.62174/avatares.2024.9151>

|1|

Resumen: Recuperando los relevamientos y conclusiones de trabajos previos, el objetivo de este artículo es realizar una comparación en el abordaje que dos corrientes de la izquierda trotskista argentina hacen del deporte, entre 1995 y 2020. Esto se realizará mediante la lectura de sus periódicos oficiales: por un lado, *Prensa Obrera* (1995-2019) y *Política Obrera* (2019-2020); y por otro *Rebelión de los Trabajadores* (1995-1996), *La Verdad Obrera* (1996-2015) y *La Izquierda Diario* (2015-2020). El trabajo comparativo se ordenará en tres ejes: el papel del mercado, los barras bravas y el género, tópicos de gran importancia para los estudios sociales del deporte y la Argentina contemporánea. Se concluye la existencia de importantes similitudes entre ambas corrientes, pero también de diferencias en torno a la presencia de colaboradores externos y los debates con ellos, la estructuración de las respectivas publicaciones, además de diferencias políticas entre ambas fuerzas.

Palabras claves: deporte, prensa, trotskismo, Argentina.

SPORT AND SOCIALIST PRESS: A COMPARISON IN THE APPROACH OF TWO ARGENTINE TROTSKYIST CURRENTS (1995-2020)

Abstract: Recovering the surveys and conclusions of previous works, the objective of this paper is to make a comparison in the approach that two currents of the Argentine Trotskyist left make of sport, between 1995 and 2020. This will be done by reading their official newspapers: on the one hand, *Prensa Obrera* (1995-2019) and *Política Obrera* (2019-2020), and on the other, *Rebelión de los Trabajadores* (1995-1996), *La Verdad Obrera* (1996-2015) and *La Izquierda Diario* (2015-2020). The comparative work will be arranged in three axes: the role of the market, the barras bravas and gender,

topics of great importance for the social studies of sport and contemporary Argentina. It is concluded that there are important similarities between both currents, but also differences regarding the presence of external collaborators and the debates with them, the structuring of the respective publications, as well as political differences between both forces.

Key words: sport, press, trotskyism, Argentina.

Introducción

El papel de los distintos medios de comunicación en la reproducción de las desigualdades en el ámbito del deporte (Hijós, 2018; Messner, 1992) o en la configuración de la importancia social del fenómeno (Alabarces et al, 2000 y Alabarces, 2002), fundamenta largamente el objetivo de este trabajo. Este se propone la realización de una comparación del abordaje que hacen del deporte dos corrientes de la izquierda trotskista argentina, a través de sus prensas partidarias¹. El primer caso elegido es el Partido Obrero (PO)², cuyas publicaciones son *Prensa Obrera* (1995-2020) y *Política Obrera* (2019-2020). El segundo es el *Partido de los Trabajadores Socialistas* (PTS)³, cuyos periódicos son: *Rebelión de los Trabajadores* (RDT, 1991-1996), *La Verdad Obrera* (LVO, 1996-2015) y *La Izquierda Diario* (LID, 2015-presente)⁴. Es decir, se trata de analizar el abordaje que estas realizan en tanto fuerzas que se oponen al capitalismo, sistema clave en la conformación del deporte moderno (Altuve Mejía, 2009). Se trata de dos corrientes políticas que en los años noventa eran relativamente pequeñas en comparación a otros partidos de izquierda existentes entonces, pero que, a lo largo del nuevo siglo se convirtieron en las principales corrientes de ese signo político en nuestro país.

Para cumplir con este propósito recuperaré dos trabajos de mi autoría (Ibarrola, 2021 y 2023) en los que relevé y analicé ambas corrientes políticas por separado, abarcando un período que va desde 1995 hasta 2020⁵. El recorte temporal seleccionado allí no fue algo casual o arbitrario, sino que obedece a las características del deporte en Argentina. En 1995 se produjo un acontecimiento que, a posteriori, sería un mojón en la historia de

¹ Recupero aquí la concepción de las prensas partidarias (de izquierda) en tanto espacio de difusión de las ideas, con el fin de construir una “opinión pública proletaria” (Lobato, 2009).

² Surgió en 1963 como *Política Obrera*. Hacia mediados de 2019 cientos de militantes y dirigentes disidentes de todo el país fueron expulsados del *Partido Obrero*, constituyéndose en *Política Obrera*, en homenaje a la pretérita organización, dándole el mismo nombre a su prensa oficial. Hasta entonces existía un solo periódico, llamado *Prensa Obrera*, el cual circula desde 1982 hasta el presente.

³ Su origen puede rastrearse hasta la década del cuarenta, cuando Nahuel Moreno fundó el *Grupo Obrero Marxista*. Tras un largo derrotero, este pasó a denominarse *Movimiento al Socialismo*. Es aquí donde comienza la historia del PTS, primero como línea interna (1988), bajo la denominación de *Tendencia Bolchevique Internacionalista*, y luego, hacia los noventa, como partido, cuando afirmó romper con la corriente de Moreno en términos políticos y teóricos (Wanderley, 2019).

RDT fue editado entre 1991 y 1996, LVO entre 1996 y 2015, mientras que LID desde este último año hasta la actualidad.

⁴ En aras de simplificar la exposición se hará referencia a estas publicaciones como Prensas del PTS.

⁵ Aquí trabajé la *Política Obrera* como continuidad de *Prensa Obrera*, misma metodología empleada aquí. En aras de simplificar la exposición se hará referencia a estas publicaciones como Prensas del PO.

nuestro país: la asunción de Mauricio Macri en la conducción de Boca Juniors. Su gestión, que en parte lo catapultaría a la presidencia de la nación dos décadas después, representó un modelo que luego fue retomado por otras instituciones. Esa experiencia se caracterizó por la adecuación de los clubes a una lógica empresarial que, aunque ya había iniciado tiempo antes, conocería una aceleración durante los noventa. Esta perspectiva conllevó la implementación de medidas propias del “mercado contemporáneo”, incluyendo el desarrollo de áreas institucionales profesionales orientadas al lucro, y la consolidación del club en tanto mercancía, en detrimento de lo que se conoce habitualmente como “la función social de los clubes”, la recreación y sociabilidad (Hijos, 2014). Finalmente, en 2019 finaliza el gobierno nacional encabezado por Macri desde 2015, donde este intentó llevar las premisas de su gestión boquense a la administración pública (Macri et al, 2009). Se tomó originalmente la decisión de prolongar hasta 2020 el relevamiento, con el fin principalmente de dar espacio temporal a que *Política Obrera* produzca textos temáticos propios.

Existe un interés entre los investigadores al momento de pensar la relación entre la izquierda y el deporte, aunque este se limite mayormente a la primera mitad del siglo XX. De acuerdo con estas pesquisas, en las corrientes tributarias del marxismo este vínculo relacional evolucionó de un modo que hizo que los partidos y sindicatos dejaran de considerar al deporte algo frívolo y “distraccionista”, pasando a invertir energías en el desarrollo de organizaciones obreras deportivas (Gechtman, 1999; Wheeler, 1978). Un lugar privilegiado en estas indagaciones lo ocupó el proyecto deportivo en aquellos países llamados “socialistas”. Si bien existen destacados abordajes sobre la experiencia yugoslava (Brentin y Zec, 2017) y cubana (Rodríguez-González, 2017; Pachot Zambrana, 2017; Mariño Vivar, 2011), interesa específicamente la experiencia soviética, debido a las claras vinculaciones ideológicas con los partidos estudiados aquí.

Como bien remarca Gounot (2007), en la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS) emergió una dicotomía entre un *deporte obrero*, político, abierto, de la lucha de clases, y un “deporte burgués”, apolítico, chauvinista y neutral. El internacionalismo, la no exaltación del atleta y el higienismo eran otros rasgos destacados del primero (Riordan, 2007). Uno de los puntos más altos de esta propuesta fue la creación de contra-olimpiadas (“espartaquizadas”), que incorporaban eventos militares, bailes folklóricos y otras actividades no competitivas (Edelman, 1993). Además, los comunistas (y socialistas) crearon asociaciones deportivas internacionales, con filiales en todo el planeta. Diversos trabajos han abordado la organización del deporte obrero en distintas naciones (Logan, 2017; Wheeler, 1978; Porrini, 2012; Strozek, 2018). En lo que nos concierne, el caso argentino, destacan los trabajos sobre el socialismo y el comunismo locales (Buonuome, 2016; Guiamet, 2013, 2015; Camarero, 2007, 2011). Allí es analizada la posición partidaria frente al profesionalismo del fútbol masculino (1931) y la organización de circuitos deportivos obreros, pensados como escape de la alienación diaria/mercantilización y en tanto oportunidad de “elevación moral”. Los clubes obreros llevaban nombres o referencias propias de la “liturgia anticapitalista”, teniendo su actividad gran cobertura por parte de la prensa partidaria. El deporte, sea obrero o no, era considerado por estas corrientes como un campo de acción cultural y educativa.

El trotskismo como fuerza política brilla por su ausencia en todos estos trabajos. En un plano más general, solo destaca el análisis sobre el *Socialist Workers Party* inglés que realiza Dart (2013), para el período 1988-2012. El autor observa que el deporte es presentado allí como algo carente de potencial revolucionario, menos importante que temas como la guerra, la pobreza, el racismo y la opresión estatal. Para el partido este implica un consumo pasivo y sus aspectos recreativos y participativos no son analizados. Atendiendo esta enorme vacancia⁶, desde un abordaje histórico y social, retomo el interés de este autor: proveer de evidencia empírica para sustentar los debates acerca de cómo el fenómeno es visto por la izquierda marxista, trascendiendo así lo que él entiende por las discusiones abstractas y sin referencias concretas ya existentes. Si uno de los rasgos de la evolución deportiva en el seno de la sociedad soviética fue el gradual abandono de un proyecto deportivo alternativo, por la adaptación a los estándares y modos de occidente (Ibarrola, 2020), corresponde preguntar: ¿cómo piensa la izquierda trotskista argentina el tema ante esta falta de referencias?

Finalmente, las investigaciones académicas sobre el propio PO aún se encuentran en una etapa incipiente. Además del clásico trabajo de Coggiola (2006), existen abordajes que sólo se detuvieron a analizar aspectos específicos de la organización, como las trayectorias militantes (Barraza, 2022), las estrategias de proletarización (Barraza, 2021), la discusión con el foquismo (Díaz, 2021, Mangiantini y Díaz, 2023), el estilo periodístico o el género (Viñolo, 2021; Casola, 2021). Con respecto al PTS, los aportes se centran en el trabajo parlamentario (Wanderley, 2019), el análisis de la militancia o la juventud (Nelson, 2013) y su abordaje del islamismo (Herszkowich, 2016).

|4|

Consideraciones metodológicas

Aunque en los trabajos previos fueron relevadas 477 notas de la Prensa del PO y 2.801 de la del PTS, existe una distribución de disciplinas deportivas abordadas en ellas que es, a todas luces, semejante:

Tabla N° 1. Deportes tratados por la Prensa del PO entre 1995 y 2020.

Deporte	Porcentaje de notas
Fútbol	63,5%
Club- Polideportivo (varios deportes)	30,8%
Tenis	1,3%
Juegos Olímpicos	1,1%
Boxeo	0,7%

⁶ Que en rigor es extensible a la totalidad de la izquierda y su relación con el deporte durante el último medio siglo.

Otros	2,6%
-------	------

Fuente: Elaboración propia.

Tabla N° 2. Deportes tratados por la prensa del PTS entre 1995 y 2020.

Deporte	Porcentaje de notas
Fútbol	71,2%
Club- Polideportivo (varios deportes)	6,1%
Juegos Olímpicos	4,9%
Ajedrez	3,4%
Basquet	3,1%
Otros	11,3%

Fuente: Elaboración propia.

|5|

Ahora bien, la cantidad de notas sobre deporte no es la única diferencia entre las dos corrientes. Una serie de aspectos deben considerarse al momento de emprender este ejercicio comparativo. Aunque ambas expresiones políticas pertenecen al arco político del trotskismo, su despliegue mediático es diferente. Mientras que en la Prensa del PO se encuentra una edición impresa vigente hasta el final del período abordado, en el caso del PTS, ésta comenzaría a desaparecer a partir del 2014 (Ibarrola, 2023). El despliegue en la web de este último es importante. Se trata de una apuesta política propagandística que, desde sus comienzos en 2014, buscaba seducir y abrirse a sectores centroizquierdistas y desencantados con el gobierno (Ibarrola, 2023). Esto fue, sustancialmente, LID en tanto experiencia “multiplataforma”. En lo que nos atañe, el formato virtual implicó la publicación diaria de una enorme cantidad de artículos y una mayor diversidad de temas abordados, lo que explica la diferencia numérica de notas sobre deporte entre una fuerza y la otra. En el caso del PO, ya antes de su fraccionamiento, se observa una convivencia entre las ediciones digitales y en papel, enfrentado la última frecuentes reducciones en la cantidad de páginas. Tras la escisión, *Política Obrera* recurrió a una metodología semejante, aunque con un soporte web (y fuerza militante) mucho más débil, lo que le impidió publicar a un ritmo semejante al de LID. Otra diferencia notoria, cuya importancia se verá en el desarrollo de este trabajo, está relacionada con los autores. En el PTS se registraron 112 textos escritos por 31 colaboradores externos⁷ (todos en la sección Deportes de LID). Al respecto, es importante señalar que Augusto Dorado, director de la sección deportiva de LID, en el marco de una amable entrevista que me concedió, reconoció que esta apertura obedecía también a la búsqueda de ayuda. El trabajo de los “especialistas”, conocedores del tema, podría colaborar en la elaboración de un programa partidario sobre el tema, objetivo que consideraba todavía trunco. Por el contrario, en la Prensa del PO estos no existen, encontrándose 98 autores, todos ellos militantes internos. Un 25,51% de esas notas son

⁷ Defino a los mismos como individuos o grupos ajenos a la organización que escriben esporádica o regularmente para el periódico.

obra de Juan Ferro, principal referente partidario sobre el tema, quien compiló algunas de ellas en un libro (Ferro, 2021).

El trabajo emprendido aquí se ordena en torno a las múltiples conclusiones a las que arribé anteriormente en el abordaje individual de cada uno de los casos. La comparación se estructurará en torno a tres ejes temáticos: el mercado, las barras bravas y el género. Se trata de los temas más abordados por los estudios sociales del deporte argentinos, los cuales, desde un enfoque interdisciplinar, han realizado contribuciones temáticas. Su interés por la mercantilización del deporte (Daskal y Moreira, 2017; Hijós, 2021), los ha llevado a emprender el análisis de su impacto en diferentes planos, como la sociabilidad clubística y la corporalidad de los practicantes. El problema de la violencia es un clásico dentro de este campo de las ciencias sociales, donde priman los enfoques etnográficos (Garriga Zucal, 2007, 2010; Fernández, 2004; Moreira, 2011) que dan cuenta de la inserción de los barras bravas en redes sociales más amplias, mediante el uso de las “habilidades” obtenidas como hinchas. También destacan los análisis en torno a los modos en que el Estado y los medios legislan la violencia en el fútbol (Murzi, 2021). Finalmente, en los últimos años también se fueron sumando una serie de investigaciones que se ocuparon de la intersección entre el deporte y el género (Álvarez Litke, 2020; Garton, 2020; Ibarra, 2020; Majul, 2021), intentando suplir los “silencios disciplinares” (Hang y Moreira, 2020).

|6|

Entre lo social y el mercado: Sociedades Anónimas Deportivas

Existe una similitud entre ambas fuerzas políticas en torno a la caracterización de relación entre el deporte y el mercado. La Prensa del PO presenta una visión en la cual las instituciones deportivas compiten entre sí, de igual modo que las empresas, dando formas a pequeños y poderosos clubes (dato extraído a los fines de evaluación). En este marco se sitúa la clásica dicotomía identificada por los estudios sociales del deporte argentinos: *Asociaciones Civiles sin Fines de Lucro*⁸ / *Sociedades Anónimas Deportivas - SAD*⁹ (Daskal y Moreira, 2017). Tanto la segunda como el gerenciamiento¹⁰ son rechazados por ambas publicaciones. Si a este último se lo asocia a la evasión fiscal y el lavado de dinero, preparando el terreno para el dominio de los clubes por pequeños núcleos capitalistas, las SAD representarían la verdadera liquidación del “club social”. Conviene detenerse en este punto. La idea del deporte como “un sitio en que capitales excedentarios, ociosos y oscuros pueden encontrar un lugar que anteriormente no estuvo supeditado a ellos” (Ibarrola, 2021, p.7) implica necesariamente una defensa de las instituciones deportivas como un espacio donde se manifiesta, de algún modo, una lógica social, distinta a lo mercantil (Ibarrola, 2021). Esta idea es reforzada, al referirse

⁸ Colectivo que se une para alcanzar un fin común y eligen libremente entre sus miembros a sus administradores, quienes actúan en nombre del colectivo y ejecutan su mandato. No pueden perseguir el lucro como fin principal, ni puede tener por fin el lucro para sus miembros o terceros (Frydenberg, 2002).

⁹ Sociedad anónima de responsabilidad limitada, de carácter mercantil (fines lucrativos), integrada y dirigida por individuos en virtud de su posesión de acciones (Frydenberg, 2002).

¹⁰ Referencia al manejo de empresas privadas del fútbol o algún área de los clubes, mediante la concesión de dicha actividad por parte de la institución. Implicaría el ingreso de capitales privados y una estructuración de la institución de forma empresarial (Moreira, 2016).

a los lazos identitarios que se forman en estos clubes, relación social distinta de la lógica del mercado que, se suele afirmar, piensa en clientes y no socios.

Es la mencionada competencia, que arroja como resultado pequeños clubes que ven amenazada su existencia ante los “colosos”, la que llevaría al cierre de las instituciones “perdedoras”, por ser menos rentables. El interés inmobiliario y la conquista de un nuevo territorio/mercado por parte de los “pulpos capitalistas extranjeros” aparecen como el marco del intento de imponer las SAD, tentativa que signó al deporte argentino durante el período estudiado en los trabajos previos. Solo una lucha general contra el sistema capitalista, y el establecimiento de nuevas relaciones sociales, se afirma en el caso estudiado, podría devolver al deporte a los trabajadores y cumplir con las clásicas premisas de “mente sana en cuerpo sano” (Ibarrola, 2021).

Este enfoque es muy similar al que puede leerse en la prensa del PTS, aunque beneficiado por el mayor espacio para desarrollar el tema que otorga LID. La dimensión negativa de la injerencia del mercado en el deporte es demostrada con críticas a las medidas meritocráticas estatales que exaltaban a los medallistas premiándolos con dinero extra, la creación de espectáculos de “despilfarro material neoliberal” o ciertas modificaciones reglamentarias (Ibarrola, 2023). De forma general, el discurso de la “eficiencia” aparece como algo contrapuesto a los “fines sociales” y deportivos, al igual que en la Prensa del PO:

Todo “club modelo” debe necesariamente ser “social” y estar pensado para todos sus socios que, además de ser dueños de los clubes, practican o apoyan a distintas disciplinas más allá del fútbol que nunca podrían igualar sus cuantiosos ingresos. Un club social no puede medir sus cuentas con la misma vara que una empresa (Ibarrola, 2023, p.218).

Con otras palabras, lo que une a ambas corrientes es la reproducción de la clásica estrategia de legitimación de las instituciones deportivas de nuestro país desde hace más de un siglo al momento de negociar con otros actores: la apelación a la *función social* de los clubes. Esto es, la “contención social” que brindan para que los jóvenes “no estén en la calle” (Daskal, 2010) y se alejen de los “vicios”. Es este el entramado que se vería amenazado por la emergencia de las SAD y el desplazamiento del modelo no lucrativo.

Sin embargo, a partir de aquí comienzan las diferencias. En el caso de la Prensa del PO, el rechazo a las SAD y los gerenciamientos no implica que ésta “fetichice” el formato jurídico no lucrativo. Por el contrario, allí se apunta que esta condición “no mercantil” volvería a las instituciones deportivas una tentación para los capitalistas, debido a las exenciones impositivas y beneficios que éstas disfrutan, lo que a su vez las vuelve “pantallas” de negociados de compra-venta de jugadores y las configura como una posibilidad de blanqueo de capitales, negociados subsidiarios y visibilidad pública. Bajo esta idea, que es compartida por otras corrientes de la izquierda argentina (Maldonado, 2021), esta publicación sugiere que aquel formato tampoco ha sido un obstáculo para el desarrollo de una serie de medidas de inspiración comercial y mercantil que se aproximan a considerar a los socios como verdaderos “clientes”, al estilo de las SAD. Desde esta óptica, es poco o nada lo que queda de entidades no lucrativas en estos

clubes. La “privatización”¹¹, que vendría de la mano de las SAD, sería un intento de rescate financiero de estas instituciones, luego del fracaso de otras alternativas como la televisación, la publicidad y las apuestas (Ibarrola, 2021).

Contrario a este enfoque, LID optó por dar la voz a los movimientos de socios de clubes que surgieron desde 2016, cuando el Estado nacional intentó preparar el arribo de las SAD. Nos encontramos ante el problema de los colaboradores externos. Estos activistas y organizaciones, que a la postre terminarían abandonando una “independencia política” inicial, al llamar a votar a la fórmula Alberto Fernández-Cristina Fernández en 2019 (Coordinadora de Hinchas, 2019), tuvieron su espacio en el periódico, dando a conocer sus posiciones. Aquí la “voz partidaria” no entabló debate alguno con ellos. Por el contrario, como queda ilustrado, su discurso era el mismo:

Está claro el daño que puede llegar a hacer una eventual “bienvenida” a las SAD. Es tácito el peligro que corren aquellos clubes que ofrecen diversas actividades para resguardar y sacar de la calle a chicos y chicas de diferentes sectores vulnerables de la población (dato extraído a los fines de evaluación).

Coherente con la crítica antes mencionada, *Prensa Obrera* fue crítico desde el principio, asegurando que estos espacios de socios carecieron “de un programa claro e iniciativas concretas”¹² que resuelvan los problemas que ya se manifestaban con la inserción de la lógica empresarial en las instituciones deportivas argentinas.

|8|

¿“Grupo de tareas” o culturalismo?

La cuestión de los barras bravas muestra un panorama similar. En la Prensa del PO se habla desde los comienzos de “grupos de tareas” / “sindicato de mafiosos” que trabajan para los políticos capitalistas, la burocracia sindical y la dirigencia clubística, a cambio de “intercambios de favores” (dato extraído a los fines de evaluación). El paso del tiempo iría dando complejidad a esta caracterización, reconociendo como estos colectivos pueden escapar del control de los dirigentes adquiriendo un “vuelo propio”, transformándose ellos mismos en asociaciones de capitalistas. El entrelazamiento con la política y el gobierno son tales que, desde esta óptica, solo la liquidación del régimen que protege y promueve a estos grupos terminaría con las crisis que su actuación genera. Los barras aparecen, así como una expresión de la descomposición social. Si bien este es el enfoque predominante, especialmente aquel que orientó el abordaje del tema durante el asesinato y posterior juicio por Mariano Ferreyra¹³, la investigación anteriormente efectuada (dato extraído a los fines de evaluación) muestra la existencia de otro abordaje, menos visible, que coloca a los barras como “interlocutores válidos”,

¹¹ Los clubes son entes privados. Se los suele catalogar como entes semi-públicos, refiriendo a su papel social y cultural, ya que su régimen de propiedad se asemeja más a la propiedad privada clásica (Moreira, 2016). Por tanto, no es correcto hablar de “privatización”.

¹² DS y N (Integrantes de la Naranja Riverplatense). (16 de diciembre de 2016). Fútbol: se lanzó la Coordinadora de Hinchas. *Prensa Obrera*. <https://prensaobrera.com/sociedad/futbol-se-lanzo-la-coordinadora-de-hinchas>

¹³ Militante del partido asesinado en 2010 por una patota sindical integrada por barra bravas, cuyos vínculos con el Estado y el gobierno pueden leerse en Rojas (2012).

capaces de solidarizarse con las luchas obreras o, incluso, combatir a los capitalistas de los clubes deportivos convertidos en SAD. Allí la referencia es para una barra “combativa”, “los Bukaneros”¹⁴ cuyo origen se habría producido “defendiendo la estructura de su club como entidad social, cuestionando a su dueño y resistiéndose a convivir con una sociedad anónima” (Ibarrola, 2021, p.18), pero que fue adoptando un contenido político, además de que “No lucran con el sentimiento futbolero, no reciben entradas de favor” (Ídem). Pero, ¿qué sucede con el PTS?

Ambas corrientes coinciden en señalar el entramado político (y su evolución) que sustenta el accionar de estos grupos (compuestos por el “lumpenproletariado”) y que la solución “de fondo” es política: ni reforzamiento del aparato represivo del Estado, creación de figuras jurídicas o sanciones al grueso de los espectadores. El problema, insiste LVO, no es cultural, sino político: dar una lucha “de conjunto” que debilite el entramado que posibilita el accionar de los barras¹⁵. Pero aquí se terminan los puntos en común.

El relevamiento efectuado indica que, ya desde el período de LVO, el PTS comienza a dialogar con la academia. Desde las ciencias sociales (Garriga Zucal, 2007; 2010, Fernández, 2004, Moreira, 2011) se han desarrollado explicaciones para comprender el fenómeno barra, en las que el *aguante* juega un papel clave. Esta categoría, entendida por los investigadores como un capital que configura al sujeto como un “verdadero hombre” a través de la lucha física contra otros, y mediante muestras de fervor y fidelidad, aparece en los artículos periodísticos “tempranos” sobre el tema. Aunque, corresponde señalar, esta asimilación conceptual presenta una diferencia: mientras que para los científicos sociales la cuestión “violenta” es constitutiva del aguante, para el PTS ésta (y los barras) sería una deformación del mismo, el cual originalmente consistiría en gritar y alentar al equipo¹⁶. Así, la prensa de este partido piensa desde el concepto una serie de expresiones de los hinchas (sean barras o no) que serían utilidades “adecuadas” del mismo. Se trata de buenas formas de ser hinchas, que incluyen la defensa del club y la propagación en la tribuna de ideas afines al programa partidario, como el antifascismo o el feminismo. Si estas expresiones también son bien valoradas por la Prensa del PO, desde ya no lo son bajo la óptica del aguante, ni mucho menos sobre la base de una construcción de una forma más “legítima” de ser hincha. Toda esta caracterización “temprana” del concepto es importante porque representa un puente con la etapa de LID.

Es que, a partir de allí, entran en escena los colaboradores externos provenientes del ámbito académico. La perspectiva esgrimida por los mismos, quienes nunca polemizan entre ellos, se contraponen con lo anteriormente afirmado por la publicación del partido, ya que sostiene que la explicación del accionar de los barras radicaría en “lógicas concretas que las legitiman” ‘La cultura futbolística argentina sostiene que para el

¹⁴ La referencia en particular es para la hinchada del Rayo Vallecano español, la cual se organizó para enfrentar la transformación en SAD del club, lo que expulsaba de la gestión al grueso de los hinchas y socios.

¹⁵ Herrera, M. (14 de marzo de 2015). Fútbol y política. Scioli quiere una ley “antibarras”. *La Izquierda Diario*. <https://www.laizquierdadiario.com/Scioli-quiere-una-ley-antibarras>

¹⁶ *El aguante*. (17 de agosto de 2006). <https://www.pts.org.ar/El-aguante>

triunfo propio no alcanza el resultado deportivo, sino que es necesaria la degradación del rival para dar forma la propia identidad” (Ibarrola, 2023, p.223). Es decir, una explicación de naturaleza “culturalista”¹⁷ (Maldonado, 2021), argumento rechazado otrora por LVO. Pero, lo que es importante, esta visión académica tampoco es discutida: no se establece un diálogo con estos científicos sociales, como podría imaginarse al pensar en las intenciones “aperturistas” del proyecto de LID. La polémica no es tal, y se transforma en una contradicción, un diálogo que nunca se produce, sin dejar en claro las conclusiones a las que se arribaron tras el intercambio con estos “especialistas”.

Es aquel grupo de autores, el que, primero con una influencia indirecta, y después ocupando las páginas del periódico, origina la diferenciación entre ambos enfoques estudiados. Como fue anticipado, en la Prensa del PO no solo no ocurre esto, sino que los principales autores sobre el tema son dirigentes partidarios o el propio Comité de Redacción, lo que puede implicar una adecuación más “rígida” a la línea partidaria:

Tabla N° 3. Principales autores en la Prensa del PO sobre Barras Bravas.

Autor	Porcentaje de notas sobre Barras Bravas
Redacción	22,77%
Juan Ferro	6,93%
Jacyn	6,93%
Alejandro Guerrero	5,94%
Otros 195 autores	57,5%

Fuente: Elaboración propia.

[10]

Tabla N° 4. Principales autores en la Prensa del PTS sobre Barras Bravas.

Autor	Porcentaje de notas sobre Barras Bravas
Matías Herrera	6,10%
PTS	4,40%
Miguel Raider	3,60%
Otros 56 autores	85,90%

Fuente: Elaboración propia.

¹⁷ El citado autor utiliza esta expresión para referir al papel fundamental que la cultura tendría al explicar el fenómeno deportivo, por sobre las determinaciones económicas. Harari (2019) atribuye esta importancia al avance del posmodernismo en el canon académico.

Género y clase

Dentro del amplio campo temático del género, el gran tema que une a ambas prensas es la semi- profesionalización¹⁸ (Garton, 2019) del fútbol femenino en Argentina. La Prensa del PO publicó el 93,6% de notas de este tema después de 2016, mientras que el PTS da a conocer el 95,3% desde 2015. Es decir, la mencionada lucha por las condiciones laborales de las futbolistas que terminaría en la semi-profesionalización, cuyos primeros signos podían verse en los mencionados años, influyó en la cobertura del tema general. En aquel ámbito deportivo particular, se señalaba desde la Prensa del PO, se vería más exacerbada la opresión de las mujeres. La lucha, con el método de la huelga y la movilización, fue saludada, sin dejarse de observar la tendencia mundial a convertir el fútbol jugado por mujeres en un negocio; una explotación comercial del discurso de la “igualdad” y la “inclusión”¹⁹. Por ese motivo, se afirmaba que es necesario que esta conquista “vaya de la mano con la lucha por la recuperación de los clubes por parte de los socios y socias, y por el acceso al deporte para las grandes masas, enfrentando a las mafias que lucran con él” (dato extraído a los fines de evaluación). El apoyo a cualquier ampliación en la participación deportiva de las mujeres es la regla general aquí. Sin embargo, el PTS va mucho más allá.

|11|

En primer término, teoriza la razón efectiva de la marginación de la mujer en el deporte, presentando razones de índole “cultural” (estereotipos y discriminación), junto con límites de carácter “material” (trabajo y tareas del hogar). Sin embargo, es el primer factor el que predomina en los abordajes relevados, abundando críticas a los enfoques mediáticos e institucionales sobre la práctica deportiva de las mujeres. En segundo término, esta publicación también promueve el deporte mixto, en un mismo sentido: derribar estereotipos y “mitos”. Incluso, respetando las autopercepciones identitarias de los practicantes, cuando estas no coinciden con su sexo biológico. Finalmente, aparecen en la prensa una serie de reclamos en favor de cupos de género en clubes, medios de comunicación, entidades estatales y privadas. Esto implica que, independientemente de su programa de gobierno o interés de clase, el PTS vea como progresivo que, por ejemplo, una mujer presida un club de fútbol.

Desde esta concepción teórica, LID nuevamente abrió sus páginas a colaboradores externos, individuos o agrupaciones que se proponían eliminar el carácter “patriarcal” de la cultura deportiva. Incluyó, elogiosamente, reproducciones o reseñas de eventos donde intervenían oradores y representantes/simpatizantes de “partidos burgueses”, sin que aparezca una posición partidaria al respecto. Pero no se trata, en este caso, de una cuestión inconclusa. La divulgación de estas perspectivas se incluye dentro de lo que este periódico entiende como “el movimiento feminista que llegó para tirar el

¹⁸ Referencia al anuncio realizado en 2019 por la Asociación del Fútbol Argentino acerca del pago de un cierto número de contratos por plantel. Desde ciertos sectores, la crítica se orientaba en torno a los límites de dicha medida: inequidad salarial respecto a los varones, precarización laboral, insuficiencia de los contratos, ausencia de federalismo, además “de no debatirse desde los sectores femeninos otros derechos como la pensión por embarazo, AUH, fondo por discapacidad y retiro”.

Sofía (14 de junio de 2019). Mundial femenino de fútbol: la ilusión sigue intacta. *Prensa Obrera*. <https://prensaobrera.com/mujer/mundial-femenino-de-futbol-la-ilusion-sigue-intacta>

¹⁹ Redacción (11 de mayo de 2016). AFA: un obstáculo para el desarrollo del fútbol femenino. *Prensa Obrera*. <https://prensaobrera.com/politicas/afa-un-obstaculo-para-el-desarrollo-del-futbol-femenino>

patriarcado a patadas” (Ibarrola, 2023, p.226). ¿Cómo sería el fútbol ideal para las agrupaciones feministas de los clubes, cuya actividad este periódico alienta y de la cual se siente parte?

Debería ser feminista, equitativo, sin cantos homofóbicos ni xenófobos; donde las mujeres se den cuenta de los lugares que les corresponden y los jugadores tengan conciencia de género y clase. Un fútbol ideal, sería federal, inclusivo y disidente, pero por sobre todas las cosas, que permita visibilizar a las mujeres, que ya se abrieron camino (*Ídem*).

Este accionar no se encuentra en la Prensa del PO. En principio, allí se observa la presencia de una agrupación integrada por militantes partidarios propios, llamada *Jugadoras Organizadas*, la cual antecede a la profesionalización del fútbol femenino y se abocaba al futsal. Sus reivindicaciones eran de carácter gremial y organizativo. Esto no quiere decir que desde las páginas de este periódico no se haga alusión a la cuestión del machismo y la idea de que el fútbol “es cosa de hombres”. Pero la equiparación con un feminismo que no parece distinguir clases sociales y fuerzas políticas, está ausente allí. Por ejemplo, en *Política Obrera*, se critica la presentación de la perspectiva de género y difusión institucional de la “mirada de la mujer” (cupos de género, charlas y áreas dedicadas a ello) como soluciones para la situación de las deportistas y socias mujeres, priorizando por el contrario el interés de clase que defienden los actores involucrados (Ibarrola, 2021). Esto no es sorprendente, puesto que la nueva organización proclamó desde sus comienzos una crítica general a la “demagogia feminista sin delimitaciones de clase” imperante en la izquierda (Altamira et al., 2019).

|12|

Sin embargo, es interesante mencionar un debate que se dio en las páginas de su periódico. En relación a un crimen que conmocionó a la opinión pública a inicios del 2020, el cual fue perpetrado por un grupo de jóvenes rugbiers, desde las páginas de dicha publicación se discutió una idea muy utilizada por los investigadores en ciencias sociales sobre el tema: la *masculinidad* como responsable de la violencia social. Surgieron dos enfoques. El primero, descartó esto en favor de un enfoque basado en las clases, marcando que estos enfoques buscan evadir en ciertos rasgos estereotípicos y occidentalizados del hombre la lucha contra “...el Estado, la sociedad de clases, y las formas de opresión social y política. La salida es la unidad del hombre y la mujer para superar la sociedad capitalista, que sobrevive mediante una violencia histórica sin precedentes”²⁰ (Monge, 2020). Ante esta perspectiva se alzó otra opinión que intentaba dar cuenta de la existencia de violencia social entre los oprimidos (no siempre de parte de los opresores), llamando a realizar actos educativos/culturales para reflexionar y aplacar los mismos: “Debemos oponerle la más certera educación y pedagogía socialista, discutir cómo le oponemos una “masculinidad” libre, diversa, solidaria, que esté a disposición del desarrollo del sentimiento de camaradería”²¹. El contrapunto es claro: por un lado, un enfoque con eje en la lucha de clases y un régimen social violento, por otro, una visión que pone en el foco en la “cultura” de los propios obreros.

²⁰ Monge, E. (7 de febrero de 2020). Disparemos contra la masculinidad. *Política Obrera*. <https://politicaobrero.com/460-disparemos-contra-la-masculinidad>

²¹ Cano, F. (7 de marzo de 2020). Sobre el crimen de Fernando Báez Sosa: Pedagogía Socialista y lucha de clases. *Política Obrera*.

Balance: entre el determinismo y el humanismo

Los tópicos seleccionados, si bien pusieron de manifiesto diferencias sustanciales entre las corrientes, no son los únicos ejes posibles para realizar una comparación en profundidad. Por ejemplo, la Prensa del PTS ha desarrollado con más profundidad el problema de la condición de clase de los deportistas de élite, afirmando que, en un punto de su progreso profesional, estos se vuelven pequeños/grandes empresarios, aunque podrían igualmente encontrar un “sentimiento clasista” en ciertas acciones sindicales. Este ascenso de clase, producto de “sus habilidades” (Ibarrola, 2023), no se observa en el caso del PO, donde se intenta minimizar las diferencias al interior del colectivo de deportistas (dato extraído a los fines de evaluación).

Ahora bien, de forma general, en ambas publicaciones se observa un enfoque que Riordan (1976) remonta al propio Marx: solo bajo el comunismo lo lúdico será libremente elegido y realizado por su mero placer, al margen de sus resultados prácticos. Por tanto, el deporte como un acto meramente recreativo será alcanzado al superar la sociedad capitalista. Esta perspectiva, que puede etiquetarse solo a fines expositivos como “determinismo económico”, asocia a todos los males que se manifiestan en el deporte con el capitalismo, siendo el deporte una institución represiva y corrupta estructurada como industria (Brohm, 1993). Esta es la idea que orienta a muchos de los análisis sobre los tres ejes temáticos tratados aquí. Es la lucha contra el capitalismo lo que resolvería el acceso de las masas al deporte, el problema barra brava y la inequidad de género. Una cuestión de régimen social.

|13|

Pero esto se conjuga con otra clase de razonamientos. Ejemplos de ello son el apoyo a las asociaciones civiles sin fines de lucro contra las SAD (incluso en aquellos enfoques críticos de aquel formato) y a la lucha de las mujeres futbolistas por ingresar al universo de relaciones sociales capitalistas de la actividad. La lógica que une estos casos es que estas pequeñas conquistas generan mejores condiciones para posteriores luchas, ahora sí, contra el sistema. Un refuerzo organizativo (y moralizante) de los trabajadores para, luego, apuntar contra las bases de la sociedad capitalista. Entonces, aquel determinismo se combina con una mirada más “humanista” (McDonald, 2007), que intenta rescatar aquellos aspectos “positivos” dentro del fenómeno deportivo. Ello implica la búsqueda de intervenciones prácticas, reformistas y progresivas que acompañen e inicien la comprensión de la irreformabilidad del capitalismo y la necesidad de una transformación social (McDonald, 2007).

Esta idea es clave, puesto que permite avanzar en el análisis de otros aspectos que aparecen en ambas corrientes estudiadas. Entre ellos, el caso “disonante” en que la Prensa del PO identificaba un factor progresivo en “barras combativas”. Recordemos que la cuestión se relacionaba con la ausencia de participación de los socios e hinchas, debido al formato SAD. El dinamismo de la barra al enfrentar a los dueños del club es el factor esencial para comprender esta postura, que indaga incluso en los factores “peor reputados”, que el organismo partidario considera expresión de la descomposición social. Este punto de vista aparece, en el caso del PTS, también en el feminismo y el movimiento de la mujer, incluso en aquellas fracciones tributarias de la burguesía y el capitalismo.

Se expresa aquí una de las propuestas de Bambery (1996): el deporte como una oportunidad de desarrollar diferentes campañas políticas generales, sobre tópicos como el racismo y la discriminación, entre otros. Insisto con lo anteriormente mencionado: reivindicaciones parciales en la lucha contra el sistema; acciones prácticas que, se cree, son capaces de “traccionar” hacia la “verdadera” transformación social. Esta es una diferencia fundamental con lo analizado por Dart (2013), ya que estas corrientes trotskistas analizadas si ven en el deporte un campo válido de intervención política, llegando incluso a organizar sus propias ligas (menos estructuradas), donde participaban equipos de trabajadores en lucha y militantes (dato extraído a los fines de evaluación). Una actitud muy diferente a la “subestimación” del deporte que marcó la actitud de los socialistas argentinos de principios del siglo pasado. Ahora bien, Mcdonald (2007) indica que esta mirada más humanista suele implicar reflexiones sobre el acto de “juego” en sí, o sobre la propia idea de competir. Estos están totalmente ausentes en la Prensa del PO, pero, de algún modo, presentes en el PTS. La referencia es para las virtudes transformadoras del juego en modalidad mixta que se observan en sus argumentaciones.

|14|

Al momento de pensar en las diferencias entre ambas corrientes, el papel de lo cultural es determinante. Presente, pero subsidiario en la Prensa del PO, adopta un rol explicativo en el caso del PTS en el abordaje de género y, en menor medida, en la cuestión barra brava. ¿Está esto relacionado directamente con la presencia de los colaboradores externos en LID? Aunque, como fue señalado más arriba, la afluencia de los mismos a este periódico representa un parteaguas en todos los ejes temáticos seleccionados, esto es discutible, puesto que ya en tiempos pretéritos se recuperaban conceptos de autoría de los mismos, sin que estos participen directamente en el periódico. Aunque, conviene aclarar, el uso del aguante, si bien es muy similar al de los académicos, en el caso de la perspectiva partidaria no es llevado hasta el final, por lo que pierde su peso explicativo. Es decir, dicha categoría lleva a una explicación de tipo cultural del fenómeno barra, la cual es rechazada por la misma organización política (pero no discutida posteriormente en su prensa). En el caso del género, la presencia de esta clase de argumentación parece obedecer más bien a una comunidad de intereses entre las partes. Es por eso que, si bien LID reconoce la existencia de cuestiones “materiales” y “culturales” (sin señalar una relación de derivación entre ambas), en la práctica predominan las explicaciones del segundo tipo al abordar la temática del género²². Solo así podría comprenderse la afluencia de artículos provenientes de este sector de la academia. Pero el grado exacto de similitud entre las perspectivas partidarias y externas es imposible de conocer, puesto que no se ha encontrado un debate entre los editores y los colaboradores. Por el contrario, de un menor desarrollo y extensión, en la Prensa del PO no se observan estas figuras externas y sí algunos incipientes intentos de agrupaciones propias, donde la cuestión no es abordada de forma explícita.

Pese a las afinidades ideológicas que, a priori, podría esperar encontrarse (estas fuerzas han realizado alianzas electorales/gremiales en los últimos años), es claro que no se trata de dos corrientes homogéneas. Estas diferencias no obedecen solo a una diversa

²² Que son las que predominan también en el discurso de los colaboradores.

disponibilidad de espacio para desarrollar sus posiciones, sino también a una orientación de sus periódicos (acercamiento a otros sectores). Como ya fue dicho, si el PTS busco asesoramiento externo para elaborar un programa del que carece y superar el abordaje “episódico” del tema, el PO prescindió de ello buscando elaborar sus propias propuestas y análisis, como la trascendencia de la mencionada dicotomía mercado- “deporte con función social”.

Pero estas orientaciones no giran en el vacío. En uno de los trabajos previos (dato extraído a los fines de evaluación) he insinuado la importancia de las diferencias programáticas entre estas fuerzas. Por ejemplo, en la cuestión de la mujer, mientras que el PTS favoreció los cupos de géneros, los ediles del PO los rechazaron. Esta divergencia es determinante al momento de pensar la relación entre género y deporte. Como fue expuesto durante este trabajo, el apoyo de los primeros a esta clase de iniciativas es la marca distintiva respecto a sus pares en este análisis. Son estas las posturas que lo acercan a los colaboradores, simpatizantes/militantes del feminismo, lógicamente, partidarios de los cupos. El PTS se posiciona como parte de este movimiento y, por tanto, parece compartir, con su impronta, su perspectiva. No se trata aquí de una exploración de un tema “desconocido”. Es esta diferencia ideológica lo que puede explicar como la referida propuesta de Bambery (1996) se expresa de modos distintos en ambos partidos al pensar el género y el deporte. Puede ser necesario también pensar esta propensión a adoptar tesis de índole culturalista, a la luz del creciente interés del PTS por la literatura gramsciana (Vitale, 2007). La tarea que se desprende ahora es, sobre la base de la sistematización de semejanzas y diferencias de enfoque entre ambas fuerzas presentados aquí, analizarlos a la luz de los derroteros históricos y programas de las mismas.

[15]

Referencias bibliográficas

- Alabarces, P., Coelho, R., Garriga Zucal, J., Guindi, B., Lobos, A., Moreira, M. V., Sanguinetti, J. y Szrabsteni, Á. (2000). “Aguante” y represión: fútbol, violencia y política en la Argentina. En P. Alabarces (Comp.), *Peligro de gol. Estudios sobre deporte y sociedad en América Latina* (pp. 211-230). CLACSO-ASDI.
- Alabarces, P. (2002). *Fútbol y patria. El fútbol y las narrativas de la nación en la Argentina*. Prometeo.
- Altamira, J., Ramal, M., Ferro, J., Blanco, D., Quintana, J., Busch, P. y Viñas, P. (12 de noviembre de 2019). Por qué una fracción pública del Partido Obrero. Al Comité Central y al conjunto del Partido Obrero. *Política Obrera*. <https://politicaobrera.com/98-por-que-una-fraccion-publica-del-partido-obrero>
- Altuve Mejía, E. (2009). Deporte: ¿Fenómeno natural y eterno o creación socio-histórica? *Espacio Abierto*, 18 (1), 7-23. <https://www.redalyc.org/pdf/122/12211304001.pdf>
- Álvarez Litke, M. (2020). ¿Fútbol femenino o feminista? Disputas de sentido en torno al género y el deporte en Argentina. *Kula. Antropología y Ciencias Sociales*, 22, 9-26. <https://www.revistakula.com.ar/wp-content/uploads/2020/08/Kula-22-Alvarez-8-26-.pdf>

- Bambery, C. (1996). Marxism and sport. *International Socialism*. <https://www.marxists.org/history/etol/newspape/isj2/1996/isj2-073/bambery.htm>
- Barraza, J. (2021). ¡A las fábricas! Un análisis de la militancia fabril y la proletarianización de los militantes de Política Obrera, Argentina (1965-1975). *Revista Izquierdas*, 50, 1-22. <https://www.izquierdas.cl/images/pdf/2021/n50/art32.pdf>
- Barraza, J. (2022). Periodismo militante. El caso de Gregorio Flores en Prensa Obrera. *Question*, 73 (3), 1-19. <https://doi.org/10.24215/16696581e763>
- Brentin, D. y Zec, D. (2018). From the Concept of the Communist “New Man” to Nationalist Hooliganism: Research Perspectives on Sport in Socialist Yugoslavia. *The International Journal of the History of Sport*, 34, 713-728. <https://doi.org/10.1080/09523367.2017.1413871>
- Brohm, J. (1993). 20 tesis sobre el deporte. En J. Barbero (Ed.), *Materiales de sociología del deporte* (pp. 47-55). La Piqueta.
- Buonuome, G. (2016). *Periodismo militante en la era de la información. La Vanguardia, el socialismo y los orígenes de la cultura de masas en Argentina (1894-1930)*. (Tesis de Doctorado). Programa de posgrado en Historia, Universidad de San Andrés.
- Camarero, H. (2007). *A la conquista de la clase obrera. Los comunistas y el mundo del trabajo en la Argentina, 1920-1935*. Siglo XXI Editora Iberoamericana.
- Camarero, H. (2011). El Partido Comunista argentino y sus políticas en favor de una cultura obrera en las décadas de 1920 y 1930. *Pacarina del Sur*, 2, 1-31. <http://pacarinadelsur.com/home/amautas-y-horizontes/236-el-partido-comunista-argentino-y-sus-politicas-en-favor-de-una-cultura-obrera-en-las-decadas-de-1920-y-1930>
- Casola, N. (2021). Las bolcheviques. Izquierda partidaria y movimientos de mujeres en la Argentina reciente. *Revista Archivos de historia del movimiento obrero y la izquierda*, (19), 43-64. <https://doi.org/10.46688/ahmoi.n19.328>
- Coggiola, O. (2006). *Historia del trotskismo en Argentina y América Latina*. Ediciones RyR.
- Coordinadora de Hinchas [CoordDeHinchas]. (17 de septiembre de 2019). #TodxsSomosHinchas Nuestras instituciones y nuestra lucha encontrarán mejores condiciones poniéndole un freno al proyecto actual. Por eso asumimos [Publicación de estado]. Facebook. <https://www.facebook.com/BillGates/photos/a.3388201961/>
- Dart, J. (2013). Representations of sport in the revolutionary socialist press in Britain, 1988–2012. *International Review For the Sociology of Sport*, 50 (8), 993–1015. <https://doi.org/10.1177/1012690213497352>
- Daskal, R. y Moreira, V. (2017). *Clubes argentinos: Debates sobre un modelo*. Universidad Nacional de General San Martín.
- Daskal, R. (2010). Clubes, deporte y política en el Honorable Concejo Deliberante de la Ciudad de Buenos Aires (1895-1920). En J. Frydenberg y R. Daskal (Comps.), *Fútbol, historia y política* (pp. 201-239). Aurelia Rivera Libros.
- Díaz, J. (2021). El impacto de la lucha armada, el castrismo y el foquismo en tres organizaciones trotskistas argentinas (1959-1969). *Revista Conflicto Social*, 25 (14), 71-97. <https://publicaciones.sociales.uba.ar/index.php/CS/article/view/6771/5699>

- Edelman, R. (1993). *A History of Spectator Sports in the USSR*. Oxford University Press.
- Fernández, F. (2004). Fútbol, relaciones asimétricas y poder: los vínculos entre dirigentes, referentes políticos y barras brava. El caso de talleres de perico (Jujuy-Argentina). *Revista de Ciencias Sociales*, 14, 95-111. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=70801408>
- Ferro, J. (2021). *Solo para hinchas. Fútbol y política*. Imago Mundi.
- Frydenberg, J. (2002). Los clubes deportivos con fútbol profesional argentinos y el tipo o formato social bajo el cual se organizan: asociaciones civiles o sociedades anónimas. Aportes para un debate acerca de realidades y modelos ideales, pasiones e intereses. *Revista digital Educación Física y Deportes*, 51. <https://www.efdeportes.com/efd51/clubes.htm>
- Garriga Zucal, J. (2007). *Haciendo amigos a las piñas: violencia y redes sociales de una hinchada de fútbol*. Prometeo Libros.
- Garriga Zucal, J. (2010). *Nosotros nos peleamos. Violencia e identidad de una hinchada de fútbol*. Prometeo Libros.
- Garton, G. (2019). *Guerreras. Fútbol, mujeres y poder*. Capital Intelectual.
- Garton, G. (2020). La profesionalización del fútbol femenino argentino: entre la resistencia y la manutención del orden. *Revista Ensamblés*, 7 (12), 72-86. <http://www.revistaensambles.com.ar/ojs-2.4.1/index.php/ensambles/article/view/206>
- Gechtman, R. (1999). Socialist Mass Politics through Sport: The Bund's Morgenshtern in Poland, 1926-1939. *Journal of Sport History*, 26 (2), 326-352. <https://www.jstor.org/stable/43609704>
- Gounot, A. (2007). De los ideales de salud a la ambición por los récords. Características y evolución de la ideología deportiva de la Unión Soviética en el periodo de entreguerras. *Materiales Para La Historia Del Deporte*, 5, 9-24. <http://hdl.handle.net/10433/2423>
- Guiamet, J. (octubre de 2013). *Los socialistas argentinos frente a la profesionalización del fútbol*. XIV Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia, Mendoza, Argentina. <http://cdsa.aacademica.org/000-010/990.pdf>
- Guiamet, J. (2015). Deporte obrero vs. deporte burgués. Los socialistas argentinos frente a la profesionalización del fútbol. *Cuadernos del Sur – Historia*, 44, 81-100. <https://revistas.uns.edu.ar/csh/article/view/1467>
- Hang, J. y Moreira V. (2020). Deporte, género y feminismos: rupturas, negociaciones y agencias en un campo desigual. *Revista Ensamblés*, 12, 2-9. <http://www.revistaensambles.com.ar/ojs-2.4.1/index.php/ensambles/article/view/209>
- Harari, F. (2019). *La triple K. Los grupos de represión paraestatales en la Argentina reciente (1999-2016)*. Ediciones RyR.
- Herszkowich, E. (2016). *Interpretaciones del islam político. Aportes y renovaciones en la interpretación del islamismo en la prensa del Partido de los Trabajadores Socialistas de la República Argentina (1985 - 2011)*. (Tesis de Maestría). Departamento de Ciencias Sociales, Universidad Nacional de Quilmes.

- Hijos, N. (2014). *El deporte como mercancía. Un estudio sobre la dimensión económica y las múltiples lógicas en el Club Atlético Boca Juniors*. (Tesis de Licenciatura). Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires.
- Hijos, N. (2018). Apuntes bibliográficos para acercarnos a la pregunta por el género en el deporte. *Cuestiones de Sociología*, 18, 1-4.
<https://doi.org/10.24215/23468904e059>
- Hijos, N. (2021). *Runners. Una etnografía en una plataforma de entrenamiento de Nike Gorla*.
- Ibarra, M. (2020). “Cuéntame tus testosteronas”: Un análisis sobre las regulaciones para jugadorxs transgénero e hiperandrógenas. *La Ventana*, 52, 161-190.
<https://doi.org/10.32870/lv.v6i52.7206>
- Ibarrola, D. (2017). *River Plate: ¿Una empresa con arcos? Reflexiones acerca de la mercantilización del fútbol y la política en los clubes argentinos*. (Tesis de Licenciatura). Universidad de Buenos Aires.
- Ibarrola, D. (2020). El problema del amateurismo y el profesionalismo deportivo en la URSS: 1941-1991. *Revista Ágora*, 22, 146-166.
<https://doi.org/10.24197/aefd.0.2020.146-166>
- Ibarrola, D. (2021). Prensa Obrera, Política Obrera y el deporte: 1995-2020. *Izquierdas*, 50, 1-24.
<https://repositorioslatinoamericanos.uchile.cl/handle/2250/4352630?show=full>
- Ibarrola, D. (2023). El Partido de los Trabajadores Socialistas y el deporte (1995-2020): un análisis a través de la prensa partidaria. *Trabajo y Sociedad*, 40 (24), 211-230.
https://www.unse.edu.ar/trabajosociedad/40%20F_S%20IBARROLA%20DAVID.pdf
- Lobato, M. (1992). *La prensa obrera*. Edhasa.
- Logan, G. (2017). C'mon, You Reds The U.S. Communist Party's Workers' Soccer Association, 1927–35. *Journal of Sport History*, 44 (3), 384-398.
<https://doi.org/10.5406/jsporthistory.44.3.0384>
- Macri, M., Ballvé, A. y Ibarra, A. (2009). *Pasión y gestión. Claves del ciclo Macri en Boca*. Aguilar.
- Majul, D. (2021). Abriendo la cancha: fútbol feminista y experiencias situadas. *Etcétera. Revista Del Área De Ciencias Sociales Del CIFYH*, 8, 1-15.
<https://revistas.unc.edu.ar/index.php/etcetera/article/view/33909/34343>
- Maldonado, R. (2021). *¿Por qué no salimos campeones?* Ediciones RyR.
- Mangiantini, M. y Díaz, J. (2023). De la revolución cubana al Cordobazo. El trotskismo argentino frente a la lucha armada (1959-1969). *Cuadernos de historia*, 58, 42-67. <https://www.scielo.cl/pdf/cuadhist/n58/0719-1243-cuadhist-58-00041.pdf>
- Mariño-Vivar, J. (2011). Diseño de puestos de trabajo en una organización local de gestión de la actividad física y el deporte. *Ciencia en su PC*, 3, 52-66.
<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=181322267005>
- McDonald, I. (12 de diciembre de 2007). *One-Dimensional Sport*. Idrott Forum.
www.idrottsforum.org/articles/mcdonald/mcdonald071212.html
- Messner, M. (1992). *Power at play: Sports and the problem of masculinity*. Beacon.

- Moreira, V. (2011). La política de “los otros” el juego de los hinchas, entre trayectorias y posiciones legítimas. *Publicar*, (10), 107-127. <https://publicar.cgantropologia.org.ar/index.php/revista/article/view/293>
- Moreira, V. (2016). Gerenciamiento, “democracia” y procesos políticos en Racing Club. En A. Levoratti y V. Moreira (Comps.), *Deporte, cultura y sociedad* (pp. 149-172). Teseo.
- Murzi, D. (2021). *Fútbol, violencia y Estado. Una historia política de la seguridad deportiva en Argentina*. Prometeo.
- Nelson, C. (2013). *Joven pero no Apolítico: Las Distintas Concepciones de la Militancia y el rol del Partido Político Para la Juventud del Partido Socialista y el Partido de los Trabajadores Socialistas en Buenos Aires*. (Independent Study Project (ISP) Collection, 1585). School for International Training.
- Porrini, R. (2012). Izquierda uruguaya y culturas obreras. Propuestas al ‘aire libre’: el caso del fútbol (Montevideo, 1920- 1950). *Revista do Departamento de História e do Programa de Pós-Graduação em História*, 16 (1), 69-95. <https://www.redalyc.org/pdf/3055/305526883004.pdf>
- Pachot Zambrana, K. (2017). *El derecho al deporte, la constitución y las normas de ordenación del deporte en Cuba*. (Tesis de Doctorado). Universidad de Oriente.
- Riordan, J. (1976). Marx, Lenin and Physical Culture. *Journal of Sport History*, 3 (2), 152-161. <https://www.jstor.org/stable/43609158>
- Riordan, J. (2007). The Impact of Communism on Sport. *Historical Social Research* ,1, 110-115. <https://www.jstor.org/stable/20762187>
- Rodríguez-González, R. (2017). Pensamiento decimonónico cubano: contribución a la educación física y el deporte. *Pensar en Movimiento. Revista de Ciencias del Ejercicio y la Salud*, 15 (2), 1- 12. <https://www.redalyc.org/journal/4420/442053669006/442053669006.pdf>
- Rojas, D. (2012). *¿Quién mató a Mariano Ferreyra?* Booket.
- Strožek, P. (2018). Worker Sport and Art for Proletarian Masses: Constructivist Avant-Gardes, Spartakiads, and Red Sport International, 1921–1928. *The International Journal of the History of Sport*, 35 (17-18), 1723-1747. <https://doi.org/10.1080/09523367.2019.1584187>
- Viñolo, S. (2021). Cultura escrita en el Partido Obrero y la Unión Cívica Radical. Un estudio etnográfico comparativo. *Políticas de la Memoria*, (21), 97-106. <https://doi.org/10.47195/21.703>
- Vitale, P. (2007). Tópicos gramscianos. *Influencias de Gramsci en los grupos estudiantiles formados en los `90: el caso de El Viejo Topo*. VII Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Argentina. <https://cdsa.aacademica.org/000-106/500.pdf>
- Wanderley, S. (2019): *O parlamentarismo revolucionário como proposta transicional: Uma análise do caso do Partido de los Trabajadores Socialistas na Argentina*. (Tesis de Maestría). Centro de Humanidades, Universidade Federal de Campina Grande.
- Wheeler, R. (1978). Organized Sport and Organized Labour: The Workers’ Movement. *Journal of Contemporary History*, 13 (2), 191-210. <https://www.jstor.org/stable/260113>